

# Del Plan “G” a la Operación “Félix”. La cooperación militar hispano germana en relación con Gibraltar (junio 1940 - enero 1941)

Alfonso Escudra / IECG

## RESUMEN

Como consecuencia de la victoria obtenida por la Wehrmacht en Flandes, en la primera quincena de junio de 1940, España inició un proceso de acercamiento a Alemania con el objetivo de ser tenida en cuenta en el futuro Nuevo Orden y el reordenamiento de África. Poco después y aprovechando este movimiento, de la mano del Almirante Canaris, se llegó a establecer un marco de cooperación militar entre el OKW y el Alto Estado Mayor español. Dentro de este marco de cooperación militar se canalizaron, entre otras cuestiones, las misiones militares germanas enviadas para el estudio de la operación contra Gibraltar, los intercambios de información táctica sobre la colonia de cara a los trabajos de planificación de la misma, e incluso las negociaciones sobre la ayuda militar germana solicitada por España como condición previa a entrar en la guerra y cuyo compromiso quedaría plasmado en el Protocolo Secreto de Hendaya. El trabajo se levanta a partir de documentación de carácter militar inédita procedente esencialmente del Bundesarchiv-Militärarchiv Freiburg i. Br. (Alemania), el Servicio Geográfico Nacional y de documentación de carácter diplomático fundamentalmente alemana, española, e italiana.

**Palabras clave:** II Guerra Mundial, España, Gibraltar, Operación “Félix”.

## ABSTRACT

As result of the great success obtained by the german Wehrmacht in Belgium in the first two weeks of June 1940, Spain initiated an approach process to Germany, with the target to take part in the future New Order and new share-out of Africa. Shortly afterwards, the Germans used this movement and, by means of Admiral Canaris, they established a frame of military cooperation between the german OKW and the spanish High Staff. Inside this frame of military cooperation, it was chaneled, between other questions, the German military missions sent for the research of the operation against Gibraltar, the exchange of tactical information over the colony needed for the planning works of this operation, and even the negotiations on the German military aid that had been requested by Spain as previous condition to participate in the war. The work uses unpublished military documents, a lots of them from the Bundesarchiv-Militärarchiv Freiburg i. Br. (Alemania), and diplomatic documents from Spain, Italy and, over all, Germany.

**Keywords:** II World War, Spain, Gibraltar, Operation “Felix”

Entre la documentación que integra el Anexo IV del documento “*Notiz über Studie Gen.d.Art.b.Ob.d.H*” se encuentran varios dibujos recogiendo los objetivos contra los que debía actuar el despliegue artillero diseñado por los alemanes para atacar Gibraltar.<sup>1</sup> Su factura y

aspecto formal recuerdan mucho a los que el entonces Coronel Joaquín de Isasi-Isasmendi empleó en el estudio fotogramétrico del Peñón que, por encargo de Franco, había realizado en septiembre de 1939.<sup>2</sup>

Se puede pensar que se trata de una simple

1 BAMA-RH2/441 OKH. *Notiz über Studie Gen.d.Art.b.Ob.d.H. Anlage IV*, Sept./Oct. 1941, p. 36 y ss.

2 Servicio Cartográfico del Ejército. “G”, Servicio Cartográfico del Ejército. *Plan G*, Tcol. Joaquín de Isasi-Isasmendi, septiembre de 1939 y Plano 1055. También Archivo General Varela, Estado Mayor del Ejército, Estudio Fotogramétrico de Gibraltar, Panorámica N° 1 Bis. Ejemplar n° 46.

casualidad, al fin y al cabo, todos los estudios fotogramétricos se sustentan técnicamente sobre una serie de panorámicas en las que se recogen con datos precisos la localización de los diferentes objetivos. Estos se obtienen mediante triangulación de varias observaciones realizadas desde una serie de bases fundamentales, eventualmente complementadas por otras de carácter secundario. Cualquiera que se haya molestado en consultar los legajos correspondientes al estudio de Isasi-Isasmendi podrá comprobar que sus resultados se muestran, como era preceptivo, recurriendo a diferentes panorámicas. Cabe no obstante la posibilidad de que los alemanes hubiesen decidido realizar su propio estudio fotogramétrico y que se hubiese dado una coincidencia con el español en el diseño de las panorámicas que lo integran. Sin duda es posible.

Pero en este punto cabría mencionar un pequeño detalle. La panorámica incluida en el estudio artillero alemán muestra una rotulación en español, en la que puede leerse “Panorámica D: Punto de vista Comandancia Militar de La Línea”. Y junto a ella, entre paréntesis e igualmente manuscrita, su traducción en alemán: “Rundblick B: von der Militärkommandantur ausgesehen”. Aún así podría subsistir cierta duda a la hora de establecer con seguridad que la panorámica alemana tuviese su origen en un estudio propio, y no en los trabajos de Isasi-Isasmendi. Esta se sustentaría en la posibilidad, aunque remota, de que la inscripción en español hubiese sido realizada por alguno de los oficiales alemanes hispanohablantes comisionados en su día en España para estudiar el asalto al Peñón.

Por fortuna, el propio teniente coronel Isasi-Isasmendi había puntualizado en el escrito adjunto a su informe lo siguiente: “... de cada una (de las bases empleadas) se acompaña una fotografía panorámica en la que se añaden una serie de puntos importantes numerados, cuyas coordenadas Lambert y altitud, deducidas fotogramétricamente, aparecen en relación adjunta a cada panorámica...” Y ahora viene lo importante: “Esta numeración —prosigue el Coronel— es única para todas las panorámicas y para el plano de restitución”.

En tal caso basta fijarse en la numeración

aplicada a un mismo objetivo en una y otra panorámica y comprobar que ambas coinciden. Así ocurre por ejemplo con el punto “R 62” que los alemanes describían como “*Alte Stellung Artillerie mit Schiessscharten verdeckt / Vieja posición artillera con tronera cubierta*”, situado en la cumbre de la cara norte. Y lo mismo ocurre con el resto de los puntos.

Se puede probar pues de manera irrefutable que los estudios fotogramétricos realizados por Isasi-Isasmendi, considerados por el Alto Estado Mayor español como secreto militar, habían terminado incorporados a la documentación que los alemanes emplearon en la elaboración del estudio artillero de la Operación Félix. Nos encontramos por tanto ante una incontestable evidencia de la estrecha colaboración que, durante la Segunda Guerra Mundial, existió entre España y Alemania en torno a la preparación de una operación para tomar Gibraltar.

Y es de la mano de esta prueba documental como nos introducimos en el contenido de la presente comunicación, cuyo objetivo es dar respuesta a una serie de cuestiones en relación con este asunto: en qué momento se inició esta colaboración, sobre qué trasfondo se verificó, a través de qué organismos quedó articulada o cuáles fueron sus frutos más importantes. Finalmente, basándonos en las conclusiones obtenidas de su respuesta, abordaremos el alcance que tuvo en relación con los planes de ataque a Gibraltar que españoles y alemanes elaboraron a lo largo de 1940 y comienzos de 1941, y a través de ello con el papel jugado por España en aquella primera fase del conflicto mundial.

Es evidente que la cesión de semejante material hubiese sido imposible sin la aquiescencia y la autorización personal de Franco y, lo cierto es que había sido el propio Jefe del Estado el que había abierto la puerta a esa entrega mediante el conocido ofrecimiento que había realizado a mediados de junio de 1940 a través del general Juan Vigón.

Hace años que se encuentra perfectamente documentado cómo, después de que España derogase su neutralidad para asumir el status de nación no-beligerante, Franco había enviado al entonces Jefe del Alto Estado Mayor a entrevistarse con Hitler en su Cuartel General

de campaña portando una misiva personal. Esta contenía una propuesta, que Vigón se encargaría de desarrollar en toda su significación y que podríamos resumir así: Si se respaldaban sus aspiraciones territoriales en África y se le proporcionaba una adecuada ayuda en forma de suministros y armamento, España estaba dispuesta a prestar un nuevo servicio al Eje declarando la guerra a Gran Bretaña y asestarle el golpe definitivo ejecutando la toma de Gibraltar.

Lo expresado por escrito en la carta a Hitler del 3 de junio, o lo manifestado por Vigón en su encuentro con Hitler del 16, había quedado oficialmente sancionado tres días mediante el envío de una nota por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores español.

Considerado en su conjunto, todo esto no es sino el episodio clave de una maniobra no forzada de acercamiento al Eje que, llevado por la fulgurante victoria obtenida por las divisiones alemanas en la batalla de Flandes, Franco ejecutó por propia iniciativa a finales de la primavera de 1940.<sup>3</sup>

Cierto que, en un principio y esperanzados en alcanzar una salida al conflicto mediante una paz negociada con Gran Bretaña, los alemanes habían prestado poca atención a aquella propuesta limitándose poco menos que a acusar, también por conducto oficial, recibo de la misma.<sup>4</sup>

Pero días después, en el Alto Mando estratégico de la *Wehrmacht* (OKW), el general Jodl responsable de su Plana Mayor de Operaciones (WFSt.) había planteado por primera vez la posibilidad de que para conseguir la derrota de los ingleses tal vez hubiese que dirigir la guerra, no tanto contra en la metrópoli, sino contra la periferia de su imperio.<sup>5</sup> Sólo entonces, el OKW había decidido aprovechar el ofrecimiento de Franco para estudiar qué posibilidades reales había para proceder a la conquista de Gibraltar.

Justificándose en la petición de ayuda militar formulada por los españoles, especialmente en la parte que se refería al propuesto ataque al Peñón, el OKW consiguió que Hitler autorizara el envío a España en misión de sondeo al Jefe de su rama de inteligencia, el conocido Almirante Wilhelm Canaris.



Lámina 1: El Almirante Wilhelm Canaris, Jefe del Servicio de Inteligencia del Alto Mando de la *Wehrmacht*, artífice por parte alemana del marco secreto de relaciones entre el OKW y el Alto Estado Mayor español en relación a Gibraltar.  
Archivo del autor

A pesar de su trascendencia, esta misión secreta pasaría prácticamente desapercibida a los primeros biógrafos de Canaris como Karl Heinz Abschagen (Abschagen, 1948), Ian Colvin (Colvin, 1951) Heinrich Frankel y Rogén Manvel

3 Informe del Secretario de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich Ernst von Weizsäcker para von Ribbentrop. 19 de junio de 1940. *DGFP*, US-Government Printing Office, Washington, 1956, Serie D, Vol. IX, Doc. nº. 488 y Nota (1), pp. 620-621.

4 Escrito del Secretario de Estado del Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich Ernst von Weizsäcker con fecha 25 de junio de 1940 en el que se reproduce el comunicado remitido al Gobierno español vía Embajada de España en Berlín con el enterado de la propuesta española del 19 anterior. *DGFP*, Serie D, Vol.X, Doc. nº.16, pp. 15-16.

5 Documento 1776-PS. International Military Tribunal. *Trial of the Major War Criminals before the International Military Tribunal, Nuremberg, 14. november 1945-1 october 1946*. Vol XXVIII, pp. 301-303.

Manvell (Frankel y Manvell, 1969) o Heinz Höhne (Höhne, 1979). Y algo parecido ocurriría también con estudiosos del papel jugado por España durante la guerra, comenzando por los clásicos Donald S. Detwiler (Detwiler, 1962) y Charles B. Burdick (Burdick, 1968) y terminando por el profesor belga Leon Papeleux (Papeleux, 1977).

Ello se explica por el hecho de que esta misión se conoce a través de dos únicas fuentes ninguna de ellas alemana. Nos referimos al llamado Informe Zoppi cuya publicación data de mediados de los sesenta,<sup>6</sup> y sobre todo a un escrito que el entonces ministro de Exteriores Beigbeder había redactado para informar a Franco de su encuentro con el almirante, y que se hizo público a comienzos de los años noventa.<sup>7</sup>

Basándose en ellos Paul Preston (Preston, 1993) fue el primero que, con el fin de sostener su tesis del Franco belicista, se ocupó con cierta extensión de la misión Canaris de finales de junio. Lo que a su vez provocó que, en su intento de rebatirle, Luís Suárez (Suárez, 1998) se ocupase también de aquella misión. Y a partir de ahí poco más, salvo tal vez el seguimiento que en uno de los últimos estudios biográficos del almirante escrito por Michael Müller (Müller, 2006) se haría de la tesis de Preston. Sin embargo, enfrascados en otorgar solidez a sus respectivas teorías sobre quién estaba más interesado en la intervención, ninguno de los mencionados llegaría realmente a reparar en la verdadera trascendencia de la misión en sí. Razón por la cual esta comunicación comienza a cobrar sentido desde el punto de vista historiográfico.

Lo cierto es que como demuestran las dos fuentes mencionadas, fue durante aquella visita cuando, además de solicitar una primera estimación del tipo y volumen del armamento y equipo militar que España recibiría como

paso previo a su entrada en la guerra,<sup>8</sup> Canaris y Vigón hablaron por primera vez extensamente de la preparación de una operación para tomar el Peñón que las fuerzas armadas españolas ejecutarían contando con la solicitada ayuda alemana.

Y ello les había llevado a plantear la necesidad de establecer un marco y un *modus operandi* en el que seguir trabajando. Aquello concluyó con el establecimiento de una vía de contacto estable entre los dos organismos por ellos representados; a saber: el Alto Estado Mayor, a cuya cabeza estaba entonces el general Vigón y el Alto Mando estratégico de la *Wehrmacht* ante el que respondía el almirante Canaris. Un resultado imposible sin la consiguiente aprobación de Franco y Hitler.

Los hechos hablan verdaderamente por sí solos. Ya que únicamente contando con el consentimiento de Franco, dos semanas después de su vuelta a Alemania, Canaris regresó de nuevo a España acompañado esta vez por un grupo de jefes y oficiales del Ejército y la *Luftwaffe* seleccionados por el OKW, a los que se había encargado la tarea de realizar el primer estudio táctico sobre la forma de tomar Gibraltar. Esta comisión militar, conocida como comisión Mikosch en honor a su jefe, mantendría la que podemos considerar la primera reunión de trabajo entre militares alemanes y españoles sobre las diferentes posibilidades de acometer aquella acción. Entre otras cosas se trató extensamente el empleo de un cerco artillero, de una eventual acción aerotransportada o de un asalto relámpago a través del istmo. Sólo unas horas después, los responsables de aquella comisión militar fueron recibidos por el propio Franco con el que volvieron a hablar del ataque al Peñón (Papeleux, 1977: 96 y ss).<sup>9</sup>

6 Informe de Vittorio Zoppi, Consejero de la Embajada de Italia en Madrid al Ministro Ciano. 6 de julio de 1940. *Documenti Diplomatici Italiani*, Instituto Poligráfico dello Stato. Roma 1965. 9ª Serie, Vol V. pp. 185-186.

7 Carta de Beigbéder a Franco contando la entrevista con el Almirante Canaris. 30 de Junio de 1940. *Documentos inéditos para la Historia del Generalísimo Franco*. Vol. II-1, Doc. 65, Fundación Nacional Francisco Franco, Madrid, 1992. pp. 238-240.

8 Es muy posible que, fruto de aquellas conversaciones, Canaris confeccionara el memorándum sobre el *alcance de la ayuda militar que España supuestamente necesitaba* al que se referirá el el memorandum que el 8 de agosto de 1940 entregó el Embajador alemán en España a von Ribbentrop. *DGFP, Op.Cit.* Doc. 313, Vol. p. 443.

9 La ausencia de fuentes españolas hace que sólo se pueda acceder al contenido de estas reuniones a través de fuentes alemanas. Esencialmente sobre el Diario de Canaris, a cuyo contenido se suman las aportaciones que se

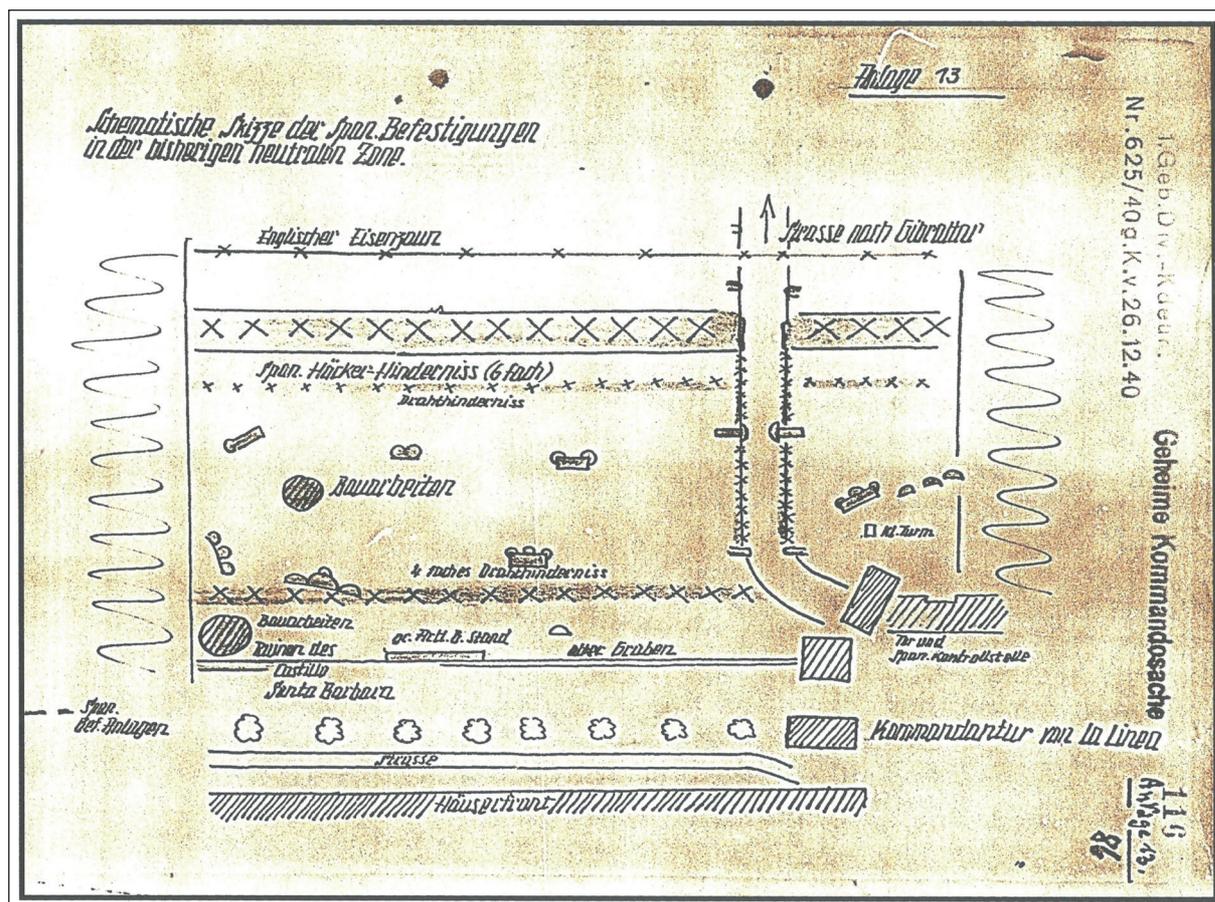


Lámina 2: Plano incluido en el informe sobre la Operación Félix elaborado por la comisión militar alemana dirigida por el general Hubert Lanz. Esta comisión fue enviada a España en diciembre de 1940 para fijar los detalles del plan de ataque. En el plano aparece el estado de las obras del cerrojo del istmo en esa fecha. Archivo del autor

Además, Canaris trasladó al Alto Estado Mayor español el deseo del OKW de que se pusiese a disposición de la *Wehrmacht* una precisa cartografía sobre el objetivo, así como cuanta información fuese posible sobre la colonia, su dinámica interior, su guarnición, sus instalaciones o sus medios ofensivos y defensivos. Sin salirse del ámbito de la operación contra Gibraltar, pero de una forma más general, también se requirió información sobre las disponibilidades españolas en cuanto a artillería y aviación, así como una estimación más exacta de la ayuda militar que se pensaba requerir a Alemania.

Por último, Canaris sugirió que, con objeto de simplificar los procedimientos y aportar eficacia a la colaboración hispano-germana, habría que dar prioridad a la constitución a corto plazo de un servicio de información integrado; tal vez esa fuese la razón de que el Coronel Hans Pieckenbrock, Jefe de la Sección de Información del *Abwehr/Abw. Abt. I*, le hubiese acompañado a Madrid.<sup>10</sup>

Posteriormente, ya en la última semana de julio, la Comisión Mikosch se trasladaría hasta el Campo de Gibraltar pudiendo desarrollar

recogen en entrevistas personales o la correspondencia que diferentes autores que se han ocupado de la misma mantuvieron con los miembros de la comisión.

10 A este respecto debemos recordar el contenido del denominado “Informe Guse” sobre España, redactado el 26 de abril de 1938 por el entonces *Konteradmiral* Günther Guse, Jefe del Estado Mayor de la Armada alemana para el jefe del OKW y superior inmediato de Canaris, *Generaloberst* Wilhelm Keitel. *Germany’s Strategic Planning and Spain 1938-1939*, *The Great Britain Army Quarterly and Defense Journal* núm.2, 1960, pp. 221-223.

cómodamente sus trabajos bajo la cobertura del Alto Estado Mayor, contando con la colaboración del Gobernador Militar de la zona. Todo ello permite que, junto a la confección de los listados de armamento, los trabajos de la Comisión Mikosch-Canaris de la segunda mitad de julio puedan ser considerados uno de los principales exponentes de esta incipiente colaboración militar hispano-germana establecida a finales de junio de 1940 en torno al tema de Gibraltar.

La misma existencia de esta misión, así como la forma en que se desarrolló sugieren que, en julio de 1940, Alemania y España habían cerrado un acuerdo de colaboración militar que esencialmente se sustanciaba alrededor de la operación para tomar Gibraltar. Ello implicaría que, aún creyendo en la posibilidad de una “guerra corta”, Franco había optado por mantener abierto el camino hacia una pronta entrada de España en la guerra en las condiciones expuestas por Vigón y la nota del 19 de junio; o sea la beligerancia a cambio del compromiso de Berlín de cederle los territorios reclamados y después de que le proporcionase la ayuda económica y militar que necesitaba para mantener abastecido a su pueblo y orquestar la defensa del territorio nacional.

Tras su regreso a Alemania, a comienzos de agosto Canaris en persona hizo entrega a la Plana Mayor de Operaciones del OKW de un informe en el que se contenía la primera propuesta táctica para tomar la colonia redactada por oficiales de la *Wehrmacht*.<sup>11</sup> Se trataba de una operación que sería ejecutada conjuntamente, pero en la que, por razones de pura efectividad militar, el protagonismo iba a recaer en unidades alemanas. Basándose en este estudio, tres semanas después, la Sección de Defensa terrestre

(Abt. *Landesverteidigung*) de la Plana Mayor de Operaciones del OKW redactaría un primer plan para conquistar Gibraltar que fue aprobado por Hitler el 25 de agosto. Hacía ya unos días que el Alto Mando del Ejército alemán (OKH), a través de la Sección de Operaciones de su Estado Mayor, había comenzado a trabajar en el desarrollo táctico del mismo.<sup>12</sup>

España por su parte apenas si contaba con un simple esbozo de operación, un planteamiento puramente teórico, basado en el tradicional método del cerco artillero. La documentación disponible lo relaciona con la propuesta contenida en el informe nº 3 de Jevenois,<sup>13</sup> y cuya realización más concreta hoy por hoy son los estudios fotogramétricos efectuados por Isasi-Isasmendi. El mismo Canaris certificaría este extremo (Papeleux, 1977:101).

Todo parece indicar que la falta de progresos que se daría en los trabajos de planificación españoles fue debida a la carencia del armamento necesario. Razón por la cual la operación de Gibraltar nunca pudo concretarse hasta los niveles que lo hicieron los alemanes.

Había desde luego quien, como el mencionado general Jevenois, contemplaba las disponibilidades españolas con grandes dosis de voluntarismo, esforzándose en hacer de la necesidad virtud. Pero las conclusiones de los informes elaborados en mayo de 1940 por el propio Estado Mayor del Ejército resultan definitivamente concluyentes a la hora de demostrar que el Ejército español carecía de los medios necesarios para acometer tal empresa.<sup>14</sup> Y esa es la razón de que, durante la entrevista Vigón-Hitler del 16 de junio, justo después de plantear la posibilidad de emprender una acción contra la colonia, el general español se

11 Ver *Bericht über Feststellungen in Spanien in der Zeit 17 juni-27 juni 1940*. Parcialmente reproducido en León Papeleux, *Op.Cit.* p.207 y ss.

12 *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab) KTB/OKW*, Editado por Percy E. Schramm, recopilados y comentados por el Prof.Dr. Hans-Adolf Jacobsen, Bernard & Graefe Verlag GmbH & Co KG, Bonn (Alemania), 1964. Vol 1, pág.48.

13 AEA. Villaviciosa de Odón. General Pedro Jevenois Labernade, Documentación de la Comisión de Fortificación de la Frontera Sur. “Informe núm 3”.

14 AMC. El Jefe del Estado Mayor del Ejército, Coronel de Artillería Diplomado de Estado Mayor y General Habilitado Carlos Martínez Campos. *Memoria: Consideraciones referentes a la organización del Ejército, y a su posible intervención en el conflicto europeo*, 9 de mayo de 1940. Fondo General Varela “Informaciones Reservadas” Leg.99, pp. 369-395.

apresurase a solicitarle las piezas de artillería y la aviación necesarias para poder ejecutarla.

Con la maniobra de acercamiento al Eje iniciada a mediados de junio, se había abierto la posibilidad de que Alemania proporcionase estos medios. Y ello permitió que el esbozo de una operación para tomar Gibraltar comenzara a tomar forma. Desde luego, Franco siempre la consideró como una empresa netamente nacional. Una acción que las fuerzas armadas españolas ejecutarían gracias al armamento alemán y con el apoyo de un contingente de la *Wehrmacht*. Tal como, salvando las distancias, había sucedido durante la Guerra Civil con el envío de la Legión Cóndor.<sup>15</sup> Este planteamiento no era muy distinto del que manejaban los organismos de alta planificación germanos cuando comenzaron a trabajar en la operación de Gibraltar.<sup>16</sup>

La conquista del Peñón vendría pues de la mano de una operación hispano-alemana basada en un asalto terrestre, sostenido por un gigantesco despliegue artillero y bajo la cobertura de un impresionante paraguas aéreo. Esta era la propuesta defendida en el Informe Mikosch y en la que, tras ser refrendada por la Plana Mayor de Operaciones del Alto mando estratégico de la *Wehrmacht* y aprobada por Hitler, comenzaría a trabajar el Estado Mayor del Ejército alemán a finales del verano de 1940. Y esa fue también la idea que manejaron los altos organismos de alta planificación españoles, tal como lo demuestra el contenido del único documento militar español conocido hasta la fecha en el que explícitamente se habla de esta operación.

Los primeros trabajos realizados por el Estado Mayor del Ejército alemán sobre Gibraltar, se ocuparon de determinar la capacidad de

las fuerzas armadas españolas, así como las posibilidades reales que había de emplearlas en la operación contra Gibraltar<sup>17</sup> Sus conclusiones fueron definitivas. Pero antes de entrar en ellas y dentro del tema que nos ocupa, destacaremos que las estimaciones y cifras recogidos en aquellos estudios, coinciden perfectamente con los datos manejados entonces por el propio Estado Mayor del Ejército español. Y esto es algo que ya de entrada parece sugerir que su confección se había basado en información procedente de este organismo.

Si además tenemos en cuenta que, de una forma explícita, estos informes reflejan opiniones personales del general Carlos Martínez Campos; el militar que desde su creación había venido desempeñando el cargo de Jefe del Estado Mayor del Ejército, se refuerza aún más la idea de que se habían redactado con la colaboración de la cúpula militar del Ejército español. Y ello lo convierte en una clara evidencia de la participación, tanto de este organismo como del OKH, en el ámbito de cooperación que, semanas atrás, había quedado establecido por los representantes del OKW y del Alto Estado Mayor. Al mismo tiempo constituye una buena forma de constatar el nivel en el que, desde aquella avanzada de finales de junio, se movía la colaboración militar hispano-germana y, por ende, la *alianza virtual* de la que respectivamente presumían ambas naciones.

Por otra parte es difícil precisar cuál fue la vía empleada para hacer llegar a Franco muchas de las sugerencias alemanas. Aún así, es posible percibir su existencia en la documentación diplomática, en las cartas que en la segunda quincena de agosto se cruzaron Franco y Mussolini, o en el contenido de las anotaciones e informes redactados aquel

15 En este sentido resulta tremendamente significativo el contenido de la entrevista que el 28 de julio mantendrían en Biarritz el general Vigón y el antiguo comandante de la Legión Cóndor, general Wolfram von Richthofen (*Tagebuch des Generalfeldmarschalls Dr. Ing. Frhr. von Richthofen*. Luftwaffenarchiv der Führungsakademie der Bundeswehr, Hamburg/Blankensee. Manteuffelsstr. 20, 22587 Hamburg, Alemania).

16 Las anotaciones del General Warlimont, Jefe del Abt. L en el Diario de Operaciones del WFSt./OKW correspondientes al 14 de agosto resultan tremendamente ilustrativas a este respecto (*Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht 1940-1941. Eine Dokumentation. Zusammengeschstellt und erläutert von Prof. Dr. Hans Adolf Jacobsen*. Editado por P.E. Schramm, Bernhard & Graefe Verlag GmbH & Co. KG, Bonn, Alemania, Tomo I, Parte B, p. 5, entrada del 14 y 19 de agosto de 1940).

17 BAMA/R2-442. OKH, Gen.St.d.H./OQIV (West) Nr.606/40 g.Kdos. *Das derzeitige spanische Heer*. pp. 4-8. y BAMA. *Die militärische Stärke Gibraltar und die Möglichkeiten Spaniens, Gibraltar zu erobern*. RH2/442, Bloque "F-1 Feidlage", K-1 (pp. 10-20).

verano por los enviados especiales de Berlín.

Entre estos últimos destaca por su importancia el elaborado por el responsable del *Abwehr*-I, Coronel Pieckenbrock, al término de la que sería la tercera misión de su jefe Canaris en la península ibérica desde la caída de Francia. El objetivo de la misma respondía a la necesidad de supervisar la ampliación de sus servicios en el Campo de Gibraltar, así como a su intención de seguir estrechando la colaboración del *Abwehr* con los servicios de inteligencia españoles. Pero, sobre todo, su presencia en España estaba directamente relacionada con la recepción de las peticiones de armamento que Berlín debía satisfacer como condición previa a la entrada de España en la guerra.

Si tenemos en cuenta todo esto, sólo podemos concluir que el Almirante constituía una vía más que aceptable para hacer llegar a los españoles al menos una parte de las sugerencias del Alto Mando de la *Wehrmacht* en relación con la operación de Gibraltar.<sup>18</sup> Así lo demuestra el hecho de que durante la entrevista que mantuvo con su interlocutor habitual, el general Vigón, el almirante le solicitara una serie de trabajos relacionados directamente con la operación contra el Peñón. Entre ellos estaba la construcción y acondicionamiento de la red viaria en las inmediaciones del objetivo, el mantenimiento en óptimo estado de los aeródromos andaluces de Antequera, Granada, Jerez, Morón, Sevilla y Tablada, o la consolidación y refuerzo de las fortificaciones, observatorios y obras defensivas en el istmo de La Línea.<sup>19</sup>

En aquella ocasión, Vigón no dudó además en poner de manifiesto a sus interlocutores que, en líneas generales, las ideas de Franco al respecto

coincidían básicamente con los ejes fundamentales del recién aprobado plan de ataque alemán. En esencia, primero había que atacar la flota británica por sorpresa y luego lanzar el asalto terrestre contra la fortaleza británica. Si bien insistía en que la preparación artillera propuesta le resultaba excesivamente limitada. A la luz de estos comentarios era evidente que, tal vez sin tener demasiado claro cuál iba a ser el papel que sus soldados iban a desempeñar en la misma, conocía los ejes básicos de la operación concebida por el mando estratégico alemán.

En cuanto al estado de preparación de España, le confió que, en la medida que le permitían sus limitados medios, se había proseguido con los preparativos ofensivos y defensivos. Y como ejemplo citó la distribución y emplazamiento de artillería a lo largo de toda la costa oriental de Tarifa, o el refuerzo de la guarnición del Protectorado.

Durante aquella reunión también se tocaron temas más relacionados con las actividades del *Abwehr* en España. Se informó del previsto refuerzo de su red en el Campo de Gibraltar, y se volvieron a renovar los votos para seguir profundizando en la colaboración de los servicios de inteligencia de la *Wehrmacht* y los del Alto Estado Mayor, con la propuesta de crear un servicio conjunto de contraespionaje.<sup>20</sup>

Y ya cerrando el capítulo dedicado a los asuntos de su propia organización, Canaris proporcionaría una nueva evidencia del particular interés que tenía en la toma de Gibraltar, al referirse nuevamente a la posibilidad de emplear sus unidades especiales “Brandenburg” para reforzar el despliegue militar de la zona circundante. Por supuesto, también se trató el tema de la ayuda militar. Y fue entonces

18 Las relaciones con Portugal fueron también objeto de algunas de las comunicaciones que, aquellos días se cursaron entre la Embajada de Alemania en Madrid y el Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich, aunque es difícil determinar si en ello tuvieron algo que ver las sugerencias del OKW o no. *Telegrama del Embajador alemán en España al Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich*, 21.08.1940. F8/0203, DGFP, Serie D, Vol. X, Doc. n° 374 (pp. 521-522).

19 *Documentos Inéditos para la Historia del Generalísimo Franco*. Vol. II-1. Doc. 80. Fundación Nacional Francisco Franco, Colección Estudios Contemporáneos, Madrid, 1992, pp. 281-283.

20 Esta iniciativa daría sus frutos y, con ayuda de técnicos del *Abwehr*, la Sección de Inteligencia del Alto Estado Mayor organizaría un servicio de contraespionaje que vigilaba a diplomáticos, agentes extranjeros y sospechosos de trabajar para ellos, y un sistema para interceptar comunicaciones de las embajadas extranjeras, similar al *Forschungsamt* creado años atrás por Göring, basado en un servicio permanente de escucha montado en la centralita de la Compañía Telefónica de la Gran Vía.



Lámina 3: Fortín 161 del Parque Princesa Sofía de La Línea, restaurado en 2002. Es uno de los numerosos elementos conservados del sistema fortificado del istmo, en el que había de apoyarse el ataque alemán.  
Imagen de A. Sáez



Lámina 4. Torre doble de cañones Vickers-Armstrong de 305/50 de la batería «Cascabel», en la costa oriental de Tarifa.  
Imagen de Á. Sáez

cuando los españoles le comunicaron que se encontraban dando los últimos retoques a un detallado informe que pensaban entregarle antes de su partida.<sup>21</sup>

Dentro de este refuerzo de la red del *Abwehr*, y siguiendo instrucciones de la Plana Mayor de Operaciones del OKW, destacaremos la llegada a la comarca del comandante Fritz Kautschke.

Un experto del arma que Canarias había enviado en principio para encargarse de precisar los detalles del cerco artillero de la operación. Su labor en el Campo de Gibraltar constituye un buen ejemplo de cómo se funcionaba bajo el paraguas que proporcionaba el Alto Estado Mayor, especialmente a través de su Servicio de Información.

<sup>21</sup> Telegrama del Embajador alemán en España al Ministerio de Asuntos Exteriores del Reich, 21.08.1940. Alto Secreto, 136/742994, DGFP, Serie D, Vol. X, Doc. nº369 (p.514-515) y nº 373 (p.521).

Amparado por este organismo y contando con la colaboración, tanto del Estado Mayor del Ejército como del Gobierno Militar, Kautschke se dedicó a completar los datos sobre los mejores emplazamientos para las diferentes piezas y su correspondiente red de observatorios plasmándolos luego en una precisa cartografía. En poco tiempo había conseguido reunir en un voluminoso dossier una importante colección de fotografías, dibujos y esquemas de las defensas enemigas. Pero lo que más nos interesa aquí es que, gracias a sus informes, se puede demostrar que en su labor había contado con el asesoramiento del general Antonio del Rosal y Rico, uno de los artilleros de mayor prestigio del Ejército español y hombre de la total confianza, tanto del ministro del Ejército general Varela, como del general Martínez Campos. Todo lo cual no hace sino ratificar la ya mencionada participación del Ejército, a través de su Estado Mayor, en el marco de colaboración abierto con los alemanes.

Y fue precisamente a través de Kautschke como los estudios artilleros españoles, entre ellos las cotas de Isasi-Isasmendi, habían sido puestos a disposición de la *Wehrmacht*. De hecho, si no totalmente terminados, los trabajos de Kautschke se encontraban ya muy avanzados cuando, a mediados de la tercera semana de agosto, Canaris se había presentado una vez más en Algeciras para informarse personalmente de los mismos.

Una de las escasísimas informaciones procedentes de parte española confirmando la existencia de este nivel de cooperación, hacen especial referencia precisamente al estudio de los temas artilleros. Nos referimos a las memorias del propio general Martínez Campos en las que se puede leer lo siguiente:

El Peñón era la base principal de las negociaciones que llevábamos con las huestes hitlerianas... Había habido varios viajes oficiales a Alemania y algunos viajes alemanes a Madrid. El Almirante Canaris —Jefe Supremo de

Información— dio, en esa época muchísimo que hacer. Celebró diversas conferencias. Una tuvo lugar en el Alto Estado mayor recién creado. se habló de métodos, de medidas, de ayuda, de coordinación de esfuerzos. El asunto tuvo resonancia y originó mucho trabajo. El Campo de Gibraltar estuvo concurrido, y mis antiguos artilleros de la guerra cooperaron al esfuerzo que yo mismo dirigí... (Martínez Campos, 1956: II-202).

Posteriormente el Estado Mayor del Ejército reclamaría al *Abwehr* la cesión de todo el material recopilado por Kautschke. Esta documentación resultó de mucha utilidad en el futuro adiestramiento de las unidades artilleras alemanas destinadas a la operación de Gibraltar.<sup>22</sup> Aquella valiosa colección de datos e imágenes del Peñón, imposibles de obtener sin contar con la colaboración de los militares españoles, constituye otro de los más claros exponentes del campo de colaboración abierto por Canaris a comienzos de aquel verano.<sup>23</sup>

A partir del 17 de septiembre de 1940, con la definitiva cancelación de “Seelöwe” y la implantación de la denominada “estrategia periférica”, la preparación de sus dos operaciones clave —Gibraltar y Suez— pasaba definitivamente a un primer plano. Ante la perspectiva de tener que dar pronta respuesta a una nueva situación bélica, el Jefe del Estado Mayor del Ejército, general Halder ordenaría a su Sección de Operaciones la preparación del ataque a la colonia a partir del plan que el OKW había redactado.

Para ello no tuvo dificultad en conseguir de este organismo la información acumulada hasta entonces. De tal suerte que, a finales de septiembre, los oficiales del Gen.St.d.H. se encontraban ya trabajando en la operación de Gibraltar,<sup>24</sup> a la espera sólo de que, de forma inminente, se consiguiera cerrar el preceptivo acuerdo con España que permitiera su ejecución. Tanto es así que, a primeros de octubre los alemanes estaban ya redactando el conjunto

22 Carta del *Generalmajor* a.D. Walter Kuhn de 15 de enero de 1965, Carta de Joachim Bruchardi de 2 de marzo de 1965 (Burdick, 1968: 85-91)

23 Contó por ejemplo con la cobertura del responsable de la Sección de Inteligencia del AEM, teniente coronel Eleuterio Sánchez-Rubio.

24 *War Journal of Generaloberst Franz Halder*, Library Service Fort Leavenworth, Kansas (EEUU) N-16845-E, Vol

de órdenes relativas a las fuerzas participantes, a su traslado desde la Francia ocupada o a la organización de su abastecimiento.

No obstante, para que el Estado Mayor pudiera seguir avanzando había primero que solucionar una cuestión particularmente espinosa. Esta giraba en torno al grado de participación que cabría dar a las fuerzas armadas españolas. A diferencia de lo que inicialmente se había contemplado en el Informe Mikosch, y coincidiendo con la opinión de los oficiales de la Plana Mayor de Operaciones del OKW, los estudios realizados hasta entonces por el Estado Mayor del Ejército, habían concluido que, debido a sus carencias en armamento y equipo moderno, así como a su falta de experiencia en el empleo de estos medios, el ejército español no estaba en condiciones de ofrecer el nivel de eficacia exigido para una operación como aquella. En consecuencia, se había llegado a la conclusión de que, para garantizar el éxito del ataque, su ejecución debía ser confiada exclusivamente a unidades alemanas.

Hitler dio su aprobación a la propuesta, pero insistiendo en que se debía ser extremadamente reservado a este respecto hasta que el asunto pudiera ser tratado con los españoles de forma adecuada. Este fue el punto en el que los planteamientos bajo los que españoles y alemanes concebían la operación de Gibraltar se separaron definitivamente.

A la postre, había sido la disponibilidad o no del armamento necesario, lo que había determinado las posibilidades que sus estados mayores tuvieron para desarrollar sus respectivos trabajos de planificación. De manera que, seis días antes del famoso encuentro Franco-Hitler en Hendaya, el general Halder había remitido al OKW un plan ya completamente desarrollado para tomar Gibraltar.<sup>25</sup> Junto a él se adjuntaba un detallado orden de batalla de las fuerzas terrestres implicadas, la cronología de la operación, e

incluso un programa de adiestramiento especial que debían seguir las diferentes unidades. Todo ello permitió que otras secciones del Estado Mayor, como por ejemplo la del Intendente General o la de Transportes pudiesen igualmente completar sus trabajos.<sup>26</sup>

Por el contrario, lo que deja entrever el único documento conocido sobre los preparativos del Estado Mayor español es que, al encontrarse en gran medida a expensas de una ayuda alemana aún por concretarse, estos apenas habían podido ir más allá de asumir la idea consensuada en su día con los alemanes, y acompañarla del listado de material necesario que estos debían aportar para hacer posible su ejecución.

Finalmente, las expectativas abiertas por el encuentro de Hendaya respecto a una pronta entrada de España en la guerra fueron de tal magnitud que el Ejército decidió proceder a la concentración y adiestramiento del cuerpo expedicionario. Desde el principio la operación de Gibraltar había venido llamándose “G”, pero en la segunda semana de noviembre, una vez desarrollada por el Estado mayor del Ejército, el OKW decidió bautizarla con el nombre clave de “Félix”. En consecuencia, la conocida como *Unternehmen Felix* fue una operación planificada por el OKW, básicamente sostenida sobre un plan desarrollado por el Ejército y en la que participarían también las otras dos ramas de las Fuerzas Armadas alemanas, especialmente la *Luftwaffe*. Este plan entraría en fase de ejecución mediante la Directriz XVIII, cursada sólo horas después de que España ratificase con la firma de su ministro de Exteriores el llamado Protocolo Tripartito de Hendaya, que suponía para España el cierre de la alianza militar con Alemania e Italia.

A pesar de ello, todo parece indicar que la Operación “Félix” tal como había quedado finalmente perfilada, seguía siendo completamente desconocida para los españoles.

IV/2, p. 214.

<sup>25</sup> *War Journal of Generaloberst Franz Halder*, Library Service Fort Leavenworth, Kansas (EEUU) N-16845-E, Vol IV/2, p. 223.

<sup>26</sup> Tanto la Sección de Transporte (*5. Abteilung* o *Transport-Abteilung*) mandada entonces por el *Generalleutnant* Rudolf Gercke, como la Sección de Abastecimiento (*Quartiermeister-Abteilung*) del *Oberst* Eduard Wagner, eran coordinadas por el *Generalleutnant* Friedrich Paulus en calidad de OQI.



South East Aerial view of the Rock of Gibraltar

Lámina 5: Gibraltar, el objetivo. Fotografía del Peñón de los años cincuenta. Archivo de J. A. García Rojas

De manera que, en los días posteriores a Hendaya y a la espera de la ayuda alemana, el trabajo del Estado Mayor de Franco se había limitado a recoger y actualizar la información disponible sobre el objetivo, a mejorar las infraestructuras necesarias para el soporte táctico y logístico de la operación, y a continuar con los trabajos de fortificación y artillado. Por último, y aún en el caso de que se contase con la documentación necesaria para probar que tras el llamado Plan "C" o la *Operación "G"* española, que tanto da, llegó realmente a existir un verdadero y completo trabajo de planificación, es evidente que la falta de medios para proceder a su ejecución seguiría reduciéndola a un estudio meramente teórico; un trabajo al que es difícil imaginar otra utilidad que la de no dejar los trabajos de la futura operación conjunta contra Gibraltar exclusivamente en manos de Berlín.

El envío a España de nuevas comisiones militares alemanas en la segunda mitad de noviembre, en ocasiones coincidiendo pero en otras con carácter posterior a la entrevista Hitler-Serrano en el Berghof, ayudan no sólo a matizar la postura mantenida por este durante el encuentro, situándola en la perspectiva adecuada,

sino que permiten demostrar con contundencia la intensidad y profundidad de la colaboración militar que llegó a existir entre España y Alemania así como la vigencia del marco establecido por Canarias seis meses atrás.

Su desarrollo siguió las pautas de comisiones anteriores por lo que únicamente destacaremos los aspectos más significativos de ellas en relación con el tema que nos ocupa. Por ejemplo en la desarrollada para el Estado Mayor de la Armada por el capitán de navío Hans Voss, y de nuevo por intermediación de Vigón, se puso a su disposición información relativa al estado de todos y cada uno de los navíos que integraban la flota de guerra española, de las defensas costeras, y de las reservas disponibles de minas, torpedos y combustible. El carácter altamente sensible de estos datos constituye en sí mismo una clara evidencia del nivel de colaboración que a finales de 1940 se daba entre la *Wehrmacht* y las Fuerzas Armadas españolas. Por otra parte, el simple hecho de que un destacado miembro del estado mayor de una armada extranjera plantease tales preguntas, demuestra que los alemanes no concebían otra reacción por parte española que la que cabría suponer a una verdadera aliada militar; algo que

por otra parte iba perfectamente en sintonía con el contenido del ratificado Protocolo de Hendaya.

En cuanto a los trabajos desarrollados en diciembre por las comisiones Lanz y Pamberg, encargadas de pulir los últimos detalles de los aspectos tácticos y logísticos de la que creían inminente operación contra Gibraltar, constituyen el ejemplo más documentado de cómo se articulaba la cobertura que proporcionaban a estas misiones las autoridades españolas. Ciertamente a través de las comisiones anteriores quedaban perfectamente demostradas las facilidades que los organismos militares otorgaban al desarrollo de sus trabajos o la reiterada presencia junto a ellos del mismísimo Jefe de Estado Mayor de la Sección de Inteligencia del AEM, eso por no hablar de recurrente empleo como asesores de especialistas de las diferentes armas, y de oficiales destinados en el Gobierno Militar como improvisados guías sobre el terreno. Pero es al estudiar estas misiones, y más concretamente la comisión Pamberg, cuando por primera vez, nos encontramos con referencias a un salvoconducto especial otorgado por el Ministerio de la Gobernación, mediante el cual sus integrantes dispusieron de paso libre a través de la frontera hispano-francesa, y por el que también se instaba a los funcionarios y organismos oficiales a que les prestasen cuanta ayuda pudiesen requerir (Pamberg: 12-24).

Bien es cierto que la condición de aliada militar de Alemania, que los alemanes otorgaban a España a raíz de la firma del Protocolo Secreto, explicaría sobradamente todo esto. Sin embargo, lo sucedido con anterioridad a ese once de noviembre, sobrepasa sin duda los límites de la neutralidad “benevolente” ejercida por España en los primeros meses del conflicto, para introducirnos en la nueva realidad que inauguró la proclamación de la “no beligerancia” en junio de 1940, contribuyendo a arrojar luz sobre lo que realmente encerraba la tan traída y llevada ambigüedad de esta expresión.

Es evidente que la colaboración que se dio en torno a la operación para reconquistar Gibraltar permitió cobrar forma a aquella “alianza virtual” entre España y las potencias del Eje tan aireada por la retórica del momento. Revelándose como una de las consecuencias de la maniobra de acercamiento a Alemania que Franco protagonizó

en junio de 1940 a raíz de los éxitos de la *Wehrmacht* en el Oeste.

Su seguimiento en detalle permite, que a pesar de lo acordado tras el encuentro Hitler-Serrano del Berghof, la negativa española a entrar en la guerra a corto plazo se desplace hasta el fracaso de las gestiones protagonizadas por Canaris a mediados de diciembre; un fracaso que determinaría la inmediata suspensión de “Félix”. A pesar de ello y aunque considerablemente atenuada, la colaboración hispano-germana en torno a Gibraltar se mantendría hasta que las expectativas de su conquista quedasen definitivamente sepultadas tras las graves derrotas sufridas por el Eje en Rusia y el norte de África.

Con el giro hacia la neutralidad experimentado en la política exterior española de la mano del Ministro Jordana, el rastro de aquella colaboración comenzó a quedar intencionadamente desdibujado. Para quedar totalmente sepultado durante los primeros años de la posguerra, cuando enfrentados al boicot internacional el régimen franquista centró sus esfuerzos en distanciarse de todo lo que pudiese vincularle al Eje. Basándose en el empleo de fuentes de carácter militar, en su mayoría de procedencia germana, esta comunicación no tiene otro objetivo que retomar de nuevo ese rastro perdido y deducir las conclusiones que conlleva la demostración de su existencia. ■

## GLOSARIO

AEM: Alto Estado Mayor (español)

Abt. ”L”: *Abteilung “Landesverteidigung”*/Sección de “Defensa Terrestre del WFSt.

Abwehr: Servicio de Información del Alto Mando de las Fuerzas Armadas alemanas.

Gen.\_St.\_d.\_H.: *General Stab des Heeres*/ Estado Mayor del Ejército de Tierra.

OKW: *Oberkommando der Wehrmacht* / Alto Mando estratégico de las Fuerzas Armadas.

OKH: *Oberkommando des Heeres* / Alto Mando del Ejército de Tierra.

Op. Abt.: *Operations Abteilung*/ Sección de Operaciones del Estado Mayor del Ejército.

WFSt.: *Wehrmachtsführungs Stab* /Plana Mayor de Operaciones de las Fuerzas Armadas.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

### Archivos

AEA. Archivo del Ejército del Aire. Villaviciosa de Odón.

AMC/APV: Archivo Municipal de Cádiz. Archivo Privado del Excmo. Sr. D. José Enrique Varela Iglesias. Cádiz.

BAMA: *Bundesarchiv-Militärarchiv Freiburg i. Briesgau*. (Alemania).

### Colecciones y Documentos editados

- *Documenti Diplomatici Italiani* (DDI), *La Libreria dello Stato*. Serie 8, Roma (Italia)(1954).
- *Documents on German Foreign Policy. Her Majesty Stationery Office*, Londres (1961).
- *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht* (KTB/OKW), Editado por Percy E. Schramm, recopilados y comentados por el Prof. Dr. Hans-Adolf Jacobsen, Bernard & Graefe Verlag GmbH & Co KG, Bonn (1964).
- *War Journal of Generaloberst Franz Halder*, Library Service Fort Leavenworth, Kansas (2013).

### Bibliografía

- Abschagen, K. H. (1948). *Canaris. Patriot und Weltbürger*, Union Deutsche Verlagsgesellschaft, Stuttgart. Edición española (1952) *El Almirante Canaris*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Burdick, C. B. (1968). *Germany's Military Strategy and Spain in World War II*. New York: Syracuse University Press.
- Colvin, I. (1951). *Master Spy. The Incredible Story of Admiral Wilhelm Canaris*. Nueva York: McGraw-Hill.

- Colvin, I. (1956): *Canaris. Jefe del Servicio Secreto alemán*. Barcelona: Editorial A.H.R.
- Detwiler, D. S. (1962). *Hitler, Franco und Gibraltar, Die Frage des spanischen Eintritts in den Zweiten Weltkrieg*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag.
- Frankel, H. y Manvell R. (1969). *The Canaris conspiracy*. Londres: Heinemann Ltd.
- Höhne, H. (1976). *Canaris. Patriot in Zwielicht*. München: C. Bartelsmann Verlag.
- Höhne, H. (1979): *Canaris. Hitler's Master Spy*. New York: Doubleday & Co.
- Martínez Campos, C. (1956). *Ayer II (1931-1953)*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.
- Müller, M. (2007). *Canaris. The life and death of Hitler's Spymaster*. Annapolys, Maryland: Naval Institute Press.
- Pamberg, Gen. B. *Ausgewählte Erinnerungen*. Autoedición fs. años setenta. Ahalen.
- Papeleux, L. (1980). *El almirante Canaris. Entre Franco y Hitler*. Barcelona Editorial Juventud.
- Preston, P. (1993). *Franco. A Biography*. Londres: Harper Collins Publishers.
- Preston, P. (1994): *Franco. Caudillo de España*. Barcelona: Ediciones Grijalbo.
- Suárez Fernández, L. (1997). *Franco Crónica de un tiempo*. Madrid.

---

### Alfonso Escudra

Historiador especializado en la Segunda Guerra Mundial y miembro de la Sección Primera del IECG

---

### Cómo citar este artículo:

Alfonso Escudra (2019). "Del Plan 'G' a la Operación 'Félix'. La cooperación militar hispano germana en relación con Gibraltar (junio 1940 - enero 1941)". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (51), diciembre 2019. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 21-34

---